



Congreso Nacional de Kurdistán

Bajo amenaza permanente: el campo de refugiados de Makhmour

*Documento informativo sobre la situación actual del campo de refugiados de Makhmour (Maxmur)
Mayo de 2023*

Contenido del documento Informativo:

- Llamamiento urgente del KNK al ACNUR para detener la agresión del ejército iraquí contra los refugiados kurdos en Makhmour (Maxmur)
- Cronología de los incidentes en el campo de refugiados de Makhmour
- Carta de los residentes del campo de refugiados de Makhmour al ACNUR en Ginebra
- Una vida bajo amenaza permanente - El campo de refugiados de Majmur
- Breve descripción del campo de refugiados de Maxmur

Llamamiento urgente al ACNUR para que detenga la agresión del ejército iraquí contra los refugiados kurdos en Makhmour

El 20 de mayo, las fuerzas armadas iraquíes rodearon el campo de refugiados de ACNUR en Makhmour (Maxmur) con decenas de vehículos blindados, fuerzas especiales y personal policial, y vallas de alambre de espino. Más de dos décadas después de haber sido obligados a abandonar sus hogares en 1994 en el Kurdistán del Norte (Turquía), los habitantes del campo de Maxmur se ven forzados a soportar nuevas amenazas y desafíos.

Desde su creación, este campo de refugiados civiles ha sido un objetivo perpetuo del Estado turco. Aviones de guerra y drones turcos (incluidos drones armados) sobrevuelan a menudo el campamento, aterrizando a los refugiados de Maxmur y dejándoles sin saber cuándo será el próximo ataque. El objetivo declarado del Estado turco, del presidente turco Recep Tayyip Erdogan y su régimen AKP-MHP, ha sido siempre la destrucción del campo y la eliminación o dispersión de sus residentes. Todo el poder del moderno ejército turco se utiliza contra este campo de refugiados, que también ha sido atacado con regularidad por el Partido Democrático del Kurdistán (PDK) de Irak, que coopera estrechamente con el régimen turco.

Lo que el Estado turco no ha podido conseguir, el gobierno iraquí pretende conseguirlo ahora.

El campo de Maxmur, donde viven unas 11.000 personas, entre ellas miles de niños nacidos como apátridas, está oficialmente bajo la autoridad de ACNUR. Sin embargo, por desgracia, el silencio y la inacción de la agencia tras las amenazas y los ataques contra el campamento demuestran que está más alineada con los partidos gobernantes de la región que con su misión declarada de salvar vidas y proteger los derechos de los refugiados.

ACNUR tiene la responsabilidad y los medios diplomáticos y políticos para detener a Irak, que firmó un Memorando de Entendimiento con la agencia para mejorar la protección de los refugiados en 2016, ante las violaciones de los derechos de los refugiados de Maxmur y debe intervenir de inmediato para salvar las vidas de personas cuyos hogares en el exilio han sido ahora rodeados por las Fuerzas Armadas iraquíes. Esta acción injustificada y agresiva de Irak contra una gran población civil, unida al pésimo historial de las fuerzas de seguridad iraquíes en materia de derechos humanos, es motivo de grave preocupación, y es imperativa una intervención inmediata.

Para evitar cualquier escalada que pueda poner en peligro la vida de miles de refugiados, ACNUR debe intervenir inmediatamente para proteger a la población del campamento de Maxmur.

Consejo Ejecutivo del Congreso Nacional del Kurdistán

20.05.2023

Cronología de los incidentes en el campo de refugiados de Makhmour

Sábado, 20 de mayo de 2023

A primera hora de la mañana del sábado, una delegación del Ministerio iraquí de Interior y Defensa llegó a Maxmur sin previo aviso para instalar una valla de alambre de espino alrededor del campamento autogestionado. Bajo la presión de Turquía, Irak quiere cercar el campamento y finalmente desalojarlo.

La delegación iba acompañada de personal militar iraquí, incluidas fuerzas especiales, y de la policía. Las fuerzas de seguridad llegaron al campamento con decenas de vehículos blindados para imponer la instalación, que incluiría el vallado del campamento, el despliegue de unidades policiales y militares iraquíes, el cierre de todas las entradas y salidas excepto la del acceso principal, la instalación de barreras militares de hormigón en la carretera de acceso y la instalación de torres de observación en el campamento.

Mientras los habitantes de Maxmur resistían el intento de cerco del campamento, miembros del ejército y la policía iraquíes dispararon al aire para dispersar a los manifestantes, hiriendo a uno de ellos. Según los informes, el residente herido está siendo operado en la propia clínica del campamento. Los manifestantes reaccionaron al ataque lanzando piedras, y la situación se mantuvo tensa.

Domingo, 21 de mayo de 2023

Los habitantes del campamento de Maxmur continuaron resistiendo al ejército iraquí.

Lunes, 22 de mayo de 2023

El ejército iraquí ha cerrado todas las entradas y salidas del campamento, donde viven unos 11 mil refugiados. El bloqueo está poniendo en peligro la vida de los residentes del campamento donde hay muchos refugiados gravemente enfermos.

Una delegación de madres de Maxmur, que desean que el problema se resuelva mediante el diálogo, celebró una reunión con las autoridades iraquíes, en la que dejaron claro que no aceptaban que el campo se convirtiera en un campo de concentración.

Martes, 23 de mayo de 2023

A pesar de la oposición de los refugiados, el ejército iraquí prosiguió sus preparativos para cercar Maxmur. Se estaba utilizando maquinaria pesada de construcción para cavar zanjas para los postes de la valla a lo largo de las carreteras del campo de refugiados.

Miércoles, 24 de mayo de 2023

El miércoles, los residentes del campo llevaban cinco días manteniendo una vigilia para protegerlo. Frente a los puntos donde están estacionadas las fuerzas iraquíes, la gente había establecido una barrera con sus propios cuerpos. Todas las personas de 7 a 70 años participaban en la resistencia y, por las noches, los lamentos de las madres se elevaban desde las zonas de resistencia.

Después de años, llega al campo un representante de la ONU

Según los residentes del campo, los representantes de la ONU reaparecieron en Maxmur, debido a su persistencia. Esta fue la primera visita de la ONU desde 2018 en relación con cuestiones de seguridad; y desde que en 2022 hubiera conversaciones con la ONU en Bagdad y Mosul, sin haber alcanzado una sola actividad positiva. Durante la reunión se entregó una carta y otra información a los representantes de la ONU.

Jueves, 25 de mayo de 2023,

Soldados iraquíes intentaron rodear los pozos que abastecen de agua al campamento. El ejército iraquí había posicionado unidades adicionales en lugares estratégicamente importantes alrededor del campamento.

Carta de los residentes del campo de refugiados de Makhmour al ACNUR en Ginebra

En la década de 1990, el Estado turco llevó a cabo una política de guerra contra el pueblo kurdo dentro del país, negando la existencia del pueblo kurdo al tiempo que buscaba eliminar la identidad kurda mediante detenciones masivas, asesinatos y desplazamientos a gran escala. Las tácticas incendiarias del Estado destruyeron miles de pueblos y desplazaron a cientos de miles de personas. Muchos de los expulsados de sus hogares buscaron refugio en centros urbanos de Turquía y Europa, mientras que otros huyeron a Irak/Kurdistán del Sur.

Muchos de los refugiados adultos que ahora residen aquí, en el campo de refugiados de Makhmour del ACNUR, huyeron de Turquía a Irak en 1994. Ese mismo año, en un esfuerzo por defender sus derechos, el pueblo kurdo inició una huelga de hambre indefinida e irreversible, que concluyó cuando el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) reconoció nuestra condición de refugiados políticos. Además, como refugiados gozamos de ciertas garantías en virtud de la Ley de Refugiados Políticos de Irak (Ley 51 de 1957).

Tras ser expulsados de nuestros hogares, nos enfrentamos a continuos ataques e intimidaciones por parte de las fuerzas turcas y del Partido Democrático del Kurdistan (PDK) de Irak, obligándonos a desplazarnos de un lugar a otro, residiendo en diversos campos de Irak, como Biheri (Bihêrê), Sharanish (Şeraniş), Bersawa (Bersîve), Atroush (Etruş) y Geli Qiyame en la provincia de Dohuk, Ain Sifni/Ninova y Nehdara en la vecina provincia de Mosul.

En 1998, gracias a la colaboración entre ACNUR y las autoridades iraquíes de la época, fuimos reubicados en Makhmour, a donde llegaron unos 9.500 refugiados con la ropa que llevaban puesta y lo que podían cargar. El campo está situado a las afueras de la ciudad de Makhmour, al sur de la ciudad de Erbil, cerca de la frontera provincial con Nínive (Mosul), en territorio disputado cerca de la frontera entre las zonas controladas por el gobierno central iraquí y la región administrada por el Gobierno Regional del Kurdistan (KRG). Aunque la ubicación distaba mucho de ser ideal, no tuvimos más remedio que empezar de nuevo en estas circunstancias. ACNUR nos proporcionó ayuda humanitaria esencial y empezamos a reconstituir una sociedad en el exilio, con una asamblea elegida y organizaciones autónomas de mujeres que promueven y protegen la igualdad de género.

ACNUR colaboró con las autoridades del gobierno central iraquí hasta 2003. Tras la caída de Saddam Hussein, ACNUR continuó sus operaciones en el campo en colaboración con el Gobierno Regional del Kurdistan. La oficina de ACNUR en el campo estableció y coordinó diversos programas e iniciativas centrados en la educación, la atención sanitaria y las infraestructuras, que continuaron hasta 2014. A lo largo de los años, el campamento creció significativamente, con miles de niños nacidos apátridas.

En ese año, Irak y Oriente Próximo se vieron fuertemente afectados por las crisis económicas y el ascenso del grupo terrorista Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés), que atacó y ocupó grandes extensiones de territorio iraquí, sometiendo a los pueblos de la región y masacrando a civiles. La propagación de ISIS por gran parte de Irak tuvo consecuencias nefastas para nuestra comunidad, ya que ISIS atacó y ocupó brevemente el campo de refugiados de Makhmour en agosto de 2014, obligando a los residentes a buscar refugio hasta su liberación. Incluso después de su expulsión del campamento, ISIS atacó periódicamente las zonas cercanas, causando daños, heridos y muertos. Tras dos meses de desplazamiento, regresamos al campo y pudimos recibir parcialmente ayuda humanitaria de ACNUR hasta mayo de 2015, lo que fue esencial para nuestra seguridad y bienestar. Sin embargo, después de mayo de 2015, el PDK comenzó a mostrar un enfoque cada vez más hostil hacia nuestro campamento, perturbando los esfuerzos de ACNUR, que entonces dejó de prestar ayuda humanitaria.

Desde 2016, el PDK ha obstaculizado la llegada de representantes de ACNUR de la oficina de Erbil para investigar nuestras condiciones y necesidades humanitarias. Incluso cuando hemos podido organizar reuniones con la oficina de Erbil, la presión política dificultó su visita al campamento. A pesar de nuestras numerosas peticiones, no hemos recibido ninguna respuesta y, en consecuencia, se nos ha privado de servicios esenciales como atención sanitaria, educación e infraestructuras (agua, electricidad y carreteras).

Tras el referéndum de independencia del Kurdistán iraquí celebrado el 25 de septiembre de 2017 contra la voluntad del gobierno central iraquí, la región del Kurdistán de Irak (KRI) se vio sumida en una crisis. Poco después, las fuerzas del gobierno central iraquí se desplegaron en Makhmour, y las fuerzas gubernamentales iraquíes tomaron control total de la seguridad del campo. Tras la llegada de las fuerzas iraquíes a Majmor, nos reunimos con la oficina de ACNUR en Erbil, que nos informó de que la oficina del ACNUR en Mosul sería responsable del campo en adelante. A continuación, visitamos la oficina de Mosul y nos presentaron a su personal, aunque desde entonces la oficina de Mosul no ha cumplido sus obligaciones y deberes humanitarios con respecto al campo de refugiados de Makhmour, lo que incluye velar por nuestra seguridad.

Desde 2017, nuestro pueblo ha sido objeto de continuas oleadas de ataques por parte del Estado turco, que utiliza drones armados y aviones de guerra para atacar a nuestro pueblo, que vive a 300 km al sur de la frontera entre Turquía e Irak. Las víctimas de estos ataques han sido principalmente civiles, entre ellos varios niños, que se han visto obligados a vivir en el exilio durante un periodo de hasta 30 años. Decenas de los nuestros han perdido la vida hasta ahora. Además, desde 2019, las autoridades regionales dirigidas por el PDK han impedido a nuestro pueblo viajar a ciudades de la KRI, provocando la muerte de cinco mujeres embarazadas que requerían atención médica urgente y privando a miles de trabajadores y estudiantes universitarios ejercer sus actividades diarias. El gobierno de Irak debe poner fin a su silencio y adoptar una postura firme contra la continua presión política del Estado turco y la agresión militar turca contra nuestro campamento con el objetivo de aterrorizarnos, aislarnos y dispersarnos.

La oficina de ACNUR en Irak no se ha pronunciado contra estos continuos ataques y acciones hostiles y no ha hecho ninguna declaración al respecto. Con la ayuda del gobierno iraquí, se ha limitado el acceso a algunos servicios esenciales, como la policía, los servicios médicos y las oficinas gubernamentales. Sin embargo, desde 2015, la oficina de contacto de ACNUR en el interior del campamento está cerrada y no se permiten visitas. Estos actos inhumanos violan las leyes y normas internacionales y muestran desprecio por parte de la misión de ACNUR a salvaguardar los derechos y el bienestar de las personas obligadas a huir de sus hogares a causa de conflictos y persecuciones. A pesar de plantear estas cuestiones en reuniones con representantes de ACNUR en Irak y presentar informes sobre nuestra situación, no se han tomado medidas. No está claro hasta qué punto la oficina de ACNUR en Irak está actuando sobre la base de la información proporcionada y las decisiones tomadas por la Oficina General de Ginebra.

Durante décadas, nuestra comunidad ha sido víctima de las políticas de aniquilación del Estado turco. Esta brutal agresión nos ha perseguido de un lugar a otro de Iraq y hemos luchado por encontrar un refugio seguro y reconstruir nuestras vidas; y, mientras el Estado turco anuncia abiertamente su intención de eliminarnos y utiliza todo el poderío de su moderno ejército para matar, mutilar e intimidar a nuestra gente aquí en Makhmour, estamos no obstante decididos a sobrevivir y a promover y preservar la sociedad que hemos construido aquí en el exilio.

Imploramos a la Oficina General de ACNUR en Ginebra que investigue cuidadosamente la difícil situación de los refugiados aquí en el Campo de Refugiados de Makhmour y que asuma toda la responsabilidad de salvaguardar nuestras vidas y nuestros derechos como refugiados políticos. Es esencial que cumpla con sus obligaciones tomando medidas concretas lo antes posible para poner fin a los ataques destructivos dirigidos a nuestra dispersión y eliminación.

Estamos dispuestos a proporcionar toda la información que sea necesaria sobre la situación cada vez más desesperada de nuestro pueblo y nos complacería recibir a cualquier delegación que desee visitar el campo de refugiados de Makhmour, haciendo todo lo posible para facilitar dichas visitas.

Esperamos ansiosamente su respuesta y les deseamos éxito en sus esfuerzos por salvaguardar los derechos de los refugiados en todo el mundo.

Los residentes del campo de refugiados de Makhmour - Makhmour, Irak - Mayo de 2023

El campo de refugiados de Makhmour, en el fuego cruzado de las batallas por el poder

Los habitantes del campo de refugiados de Makhmour (Maxmur) se enfrentan ahora a nuevas amenazas y retos más de dos décadas después de verse obligados a abandonar sus hogares.

El campo de Maxmur goza de una importante ubicación estratégica, ya que es la puerta de entrada al Kurdistán meridional (Irak) desde el sur. En agosto de 2014, mientras ISIS invadía amplias zonas de Irak y Siria, la organización terrorista atacó Maxmur como paso previo a su avance hacia Erbil, la capital y mayor ciudad de la región del Kurdistán de Irak. ISIS invadió y ocupó el campo, aunque los habitantes de Maxmur se unieron a otros combatientes para resistir su avance, y milicias populares, fuerzas de autodefensa, mujeres y jóvenes por igual, expulsaron finalmente a ISIS tras días de lucha, impidiendo una invasión catastrófica del Kurdistán meridional al oponer resistencia en nombre de toda la humanidad y no permitiendo el paso de ISIS. Tras esta victoria, el Sr. Massoud Barzani, entonces presidente del Partido Democrático del Kurdistán (PDK) de la región iraquí del Kurdistán, visitó el campamento de Maxmur y expresó su agradecimiento a las fuerzas de autodefensa allí presentes por su papel en esta victoria.

Los crecientes ataques de ISIS en las zonas en disputa, la reciente evolución de la seguridad sobre el terreno y la insistencia del PDK en enviar sus propias fuerzas militares a la región indican claramente que la región en torno al campamento de Maxmur se convertirá en una zona mucho más inestable en un futuro próximo. En consecuencia, la población del campo de Maxmur considera preocupante el próximo regreso de los peshmerga del PDK a la región. El campo de refugiados de Maxmur ha estado sometido a una enorme presión militar, política, psicológica y logística por parte del PDK desde hace más de 20 años. Los recientes acontecimientos aumentarán esta presión.

Guerra del Estado turco contra Maxmur

El campo de refugiados de Maxmur es uno de los objetivos permanentes del autoritario régimen turco. Los aviones de guerra y drones turcos sobrevuelan a menudo el campo, aterrizando a los refugiados de Maxmur y dejándoles preguntándose cuándo se producirá el próximo ataque. El objetivo de este régimen siempre ha sido la destrucción del campamento. Aunque Maxmur ha sido recientemente un tema secundario en la agenda del régimen fascista AKP-MHP, el campo de refugiados civiles ha sido atacado regularmente por el Partido Democrático del Kurdistán (PDK), que coopera estrechamente con el régimen turco.

El silencio del gobierno iraquí es cómplice

El campo de Maxmur está oficialmente bajo la responsabilidad del gobierno central iraquí. Sin embargo, no recibe ningún apoyo de Bagdad. Ni siquiera su estatuto oficial de refugiado político da lugar a que la población del campamento reciba apoyo alguno de Irak. Desde mayo de 2018, la ONU ha puesto fin a toda asistencia al campamento debido a la presión de Turquía y el PDK. Desde entonces, Maxmur no ha recibido ayuda de la ONU. La población del campo de refugiados se ha visto así sometida a las más adversas condiciones. Por ello, han recurrido a sus propios medios para garantizar su supervivencia. Muchos de los residentes de Maxmur trabajan en diversas zonas de Irak para cubrir sus gastos de subsistencia.

Castigo adicional mediante embargo

Mientras tanto, el campamento lleva casi dos años sometido a un estricto embargo por parte de las autoridades locales, que restringe el flujo de suministros al campo e impidiendo que nadie salga de él, ni siquiera para emergencias médicas. Desde el 19 de julio de 2019, el Partido Democrático del Kurdistán (PDK) cerró todas las vías de entrada y salida del campo de Maxmur, que ahora está rodeado y bajo un estricto embargo.

Breve descripción del campo de refugiados de Maxmur

Maxmur (Makhmour) es una ciudad a 60 kilómetros al suroeste de Erbil, capital de la región del Kurdistán de Irak. El campo de refugiados de Maxmur, situado en Maxmur, es un campo de refugiados reconocido por las Naciones Unidas que, desde 1998, acoge a miles de refugiados del Kurdistán del Norte (Turquía). Los refugiados kurdos de Maxmur proceden predominantemente de zonas de las provincias de Şirnak, Hakkâri y Siirt, en el sureste de Turquía, de mayoría kurda, como consecuencia de la campaña de tierra quemada de Turquía contra la insurgencia kurda, que destruyó miles de pueblos y desplazó a cientos de miles de personas. En 1993-1994, mientras el Estado turco llevaba a cabo una brutal campaña de agresión contra el pueblo kurdo, negaba su existencia, prohibiendo la expresión de la identidad kurda y suprimiendo la cultura kurda, al tiempo que utilizaba su ejército para destruir miles de pueblos y desplazar a cientos de miles de personas.

Miles de kurdos desplazados, muchos de los cuales acabarían en Maxmur, huyeron a través de la frontera con Irak, donde se enfrentaron a continuos ataques e intimidaciones por parte de las fuerzas turcas. Las Naciones Unidas concedieron a estos refugiados el estatuto oficial de refugiados políticos, aunque siguieron siendo objeto de ataques e intimidaciones, enfrentándose a la adversidad y viéndose obligados a desplazarse de un lugar a otro. En 1998, años después de abandonar sus hogares, llegaron a su ubicación actual, una parcela de tierra polvorienta y azotada por el viento: Maxmur, al sur de la ciudad de Erbil, cerca de la frontera provincial con Nínive (Mosul). En los últimos años, los refugiados han desarrollado sus propios sistemas autónomos de autogobierno y han implantado este modelo en Maxmur, donde ha podido prosperar. Desde su fundación, la población del campo de Maxmur ha crecido hasta superar los 11.000 habitantes, y muchos de los hijos de los residentes han nacido apátridas.

Construir una vida en el campo de refugiados de Maxmur

Aproximadamente 9.500 refugiados llegaron a Maxmur en 1998 sin nada más que la ropa que llevaban puesta y lo que podían cargar. Vivían en tiendas y refugios rudimentarios cubiertos con sábanas de nailon. Pronto empezaron a reconstituir la sociedad que habían desarrollado desde que se vieron obligados a abandonar sus hogares años antes. Se formó una asamblea general elegida para gobernar el campo y atender las preocupaciones de sus residentes. Se implantó un sólido sistema educativo, en el que el kurdo era la lengua principal de instrucción, junto con clases de idiomas extranjeros, turco e inglés.

El centro de mujeres y la asamblea de mujeres son organizaciones importantes dentro del campo, y sus residentes se jactan de que Maxmur constituye un modelo progresista en materia de derechos de la mujer que el resto de la región debería seguir.

Sin embargo, la vida nunca ha sido fácil en Maxmur. La comida y el agua llegan de fuera. Los alimentos se estropean durante los abrasadores meses de verano, cuando las temperaturas superan a menudo los 45°C (113°F). El agua, que llega en camiones cisterna envejecidos, se cree que es una de las principales causas de los problemas de salud. Aproximadamente la mitad de los residentes, nacidos de padres refugiados en Irak, son apátridas: no son ciudadanos ni de Turquía ni de Irak. Toda una generación ha nacido en el exilio sin ninguna nacionalidad, con la esperanza de ver algún día el lugar que sus padres y las generaciones anteriores llamaron hogar.

Nuestras Demandas: la intervención inmediata de la ONU es necesaria para proteger la vida de los refugiados en Maxmur

- Pedimos la retirada inmediata e incondicional del Ejército y las Fuerzas Especiales iraquíes.
- Pedimos que las Naciones Unidas condenen las continuas violaciones de la soberanía iraquí por parte de Erdogan y las amenazas y ataques contra civiles en Majmur y en otros lugares del país, y que trabajen con el gobierno iraquí y las autoridades locales para poner fin al embargo, permitir que la ayuda llegue al campamento, garantizar la seguridad de los residentes del campo y también para poner fin a la agresión militar turca.
- Pedimos a la ONU que garantice inmediatamente el levantamiento del embargo sobre el campamento de Maxmur y que el campamento de Maxmur tenga acceso a suministros de alimentos y atención médica
- La ONU debe obligar al gobierno iraquí a asumir su responsabilidad por los crímenes cometidos contra civiles que viven dentro de las fronteras iraquíes y que ahora han sido blanco de ataques aéreos militares que utilizan el espacio aéreo iraquí.